

Julio 29 de 1948

30ª REUNION — 25ª SESION ORDINARIA

Presidencia del doctor JUAN HORTENSIO QUIJANO, vicepresidente de la Nación

Secretarios: señores ALBERTO H. REALES y SANTIAGO A. JOB

SENADORES PRESENTES:

AMELOTTI, Osvaldo  
ANTILLE, Armando G.  
ARRIETA, Alfredo J. L.  
AVENDAÑO, Arcadio B.  
BASALDÚA, Juan Carlos  
BAVIO, Ernesto F.  
BUSQUET, Alfredo  
FIGUEIRAS, Demetrio  
GÓMEZ DEL JUNCO, Felipe  
HERRERA, Julio  
LAZARO, Juan Fernando de  
LORENZÓN, Ricardo Octavio  
LUCO, Francisco R.  
RAMELLA, Pablo A.  
SAADI, Vicente Leonides  
SOLER, Lorenzo (h.)  
SOSA LOYOLA, Gilberto  
TANCO, Miguel A.  
TASCHERET, Oscar  
TEISAIRE, Alberto  
VALLEJO, César  
ZERDA, Justiniano de la

AUSENTES, EN MISIÓN ESPECIAL:

CRUZ, Luis  
GÓMEZ HENRÍQUEZ, Samuel  
MARTÍNEZ, Ramón Linidor  
MOLINARI, Diego Luis

AUSENTES, CON LICENCIA:

DURAND, Alberto  
MATHUS HOYOS, Alejandro

SUMARIO

1.—Homenaje al doctor Antenor Alvarez.

2.—Asuntos entrados:

I.—Comunicaciones particulares.

II.—Despachos de comisiones.

3.—Proyecto de ley de los senadores Figueiras, Amelotti y Tanco, por el que se acuerda al Club Atlético Centenario, de la provincia de Santa Fe, un subsidio de 120.000 pesos moneda nacional, para construcción de diversas instalaciones.

4.—Proyecto de ley del senador Luco, por el que se acuerda pensión a doña Aurora Reboyras de Mendoza.

5.—Moción.

6.—Consideración del despacho de la Comisión de Relaciones Exteriores y Culto, por el que se aprueba el convenio comercial y financiero entre la República Argentina y la República Checoslovaca, suscrito en Buenos Aires el 2 de julio de 1947. Se aprueba.

7.—Consideración del despacho de la Comisión de Instrucción Pública en el proyecto de ley del senador Ramella, por el que se establece que los títulos expedidos por la Escuela Nacional de Minas de San Juan tendrán el mismo valor que los otorgados en las mismas profesiones por las universidades nacionales. Se aprueba.

8.—Consideración del despacho de la Comisión de Presupuesto, Hacienda y Finanzas en el proyecto de ley del Poder Ejecutivo, sobre exención del pago de sellado en actuaciones promovidas en cumplimiento de la ley 13.010, al producir informaciones de nacimientos, rectificaciones o adiciones de nombres. Se aprueba.

9.—Homenaje a las víctimas del accidente de aviación, ocurrido en la fecha, en Puerto Nuevo.

10.—Moción.

11.—Consideración de los despachos de la Comisión de Presupuesto, Hacienda y Finanzas en los proyectos de ley de los senadores Lorenzón y Basaldúa, por los que se acuerdan subsidios a la comisión de festejos del 75º aniversario de la fundación de la Escuela Normal Mixta de Con-

cepción del Uruguay y a la Asociación de ex Alumnos de la citada escuela. Se aprueban.

## 12.—Apéndice:

### Sanciones del Honorable Senado.

—En Buenos Aires, a los veintinueve días del mes de julio de 1948, siendo las 16 y 25, dice el

**Sr. Presidente.** — Queda abierta la sesión, con la presencia de 16 señores senadores.

## 1

### HOMENAJE

**Sr. de la Zerda.** — Pido la palabra.

En mi doble carácter de senador por la provincia de Santiago del Estero y comprovinciano del doctor Antenor Alvarez, que ha fallecido ayer en mi ciudad natal, cumplo con el deber de solicitar del Honorable Senado, el homenaje que suele rendir con toda su alta potestad representativa a quienes como el eminente ciudadano, doctor Alvarez, prestaron múltiples e importantes servicios al país.

Hijo esclarecido de mi provincia, el extinto desempeñó con ejemplar honradez y altura el cargo de gobernador de la provincia de Santiago del Estero, habiendo sido anteriormente representante de ese Estado argentino en ambas Cámaras del Congreso Nacional, aparte de otras importantes funciones administrativas de la Nación y de la provincia.

El doctor Antenor Alvarez, durante su vida de larga y fecunda actuación pública, no tuvo treguas en sus afanes de labor intensa, altruista y siempre desinteresada en beneficio público.

Político a ratos, su personalidad ha de perfilarse con mayores relieves, dentro de la historia local y nacional, como hombre de ciencia, en las especialidades médicas, a las cuales consagró sus mejores entusiasmos.

Y para que su nombre ilustre y su memoria perduren justicieramente en los anales consagatorios de este Honorable Senado, me permito reseñar, siquiera sea en forma trunca, su larga y brillante foja de servicios.

Ocupó bancas en las cámaras legislativas de la provincia durante varios períodos. Presidió el Consejo de Educación y participó en las reformas de la Constitución realizadas en 1903 y 1911, siendo presidente de esta última. Representó a la provincia en ambas Cámaras nacionales, y al terminar su mandato, fué elegido gobernador de la provincia por el período 1912-1916.

Alternó su labor en la administración pública con sus actividades científicas, habiéndose graduado en la Facultad de Medicina en 1890. Fué director del hospital de Caridad de la ciudad de Santiago del Estero, presidente del Consejo de Higiene Pública de la provincia, profesor de higiene profesional en la Escuela de Artes y Oficios, delegado a la conferencia nacional sobre el paludismo.

Desempeñó funciones de comisionado del Instituto Geográfico Argentino para el estudio de la climatología, flora y fauna de Santiago del Estero. Por primera vez en el país, en 1928, aplicó la profilaxis del tracoma en las escuelas fiscales. Varias sociedades científicas, entre ellas la Academia Nacional de Medicina y el Comité Nacional de Geografía, lo incorporaron como miembro de las mismas, y actuó como delegado en diversos congresos científicos, realizados en el país y en el extranjero. Era autor de una extensa y valiosa bibliografía, entre la cual debe destacarse su libro *Santiago del Estero, ciudad de invierno*, premiado por la Comisión Nacional de Cultura.

Ha desaparecido, pues, con la muerte del doctor Antenor Alvarez, un valor tradicional de la ciencia argentina, de nuestra sociabilidad ancestral y de la política constructiva y honorable de nuestros antecesores.

Por ello, cumplo con el deber de solicitar del Honorable Senado, el homenaje que corresponde a uno de sus ex componentes, con derecho a figurar entre los más ilustres, homenaje que consistiría en que el señor presidente invitara a los señores senadores a ponerse de pie.

**Sr. Presidente.** — Invito a los señores senadores a ponerse de pie, en homenaje a la memoria del doctor Antenor Alvarez.

—Los señores senadores y el público de las galerías se ponen de pie.

## 2

### ASUNTOS ENTRADOS

**Sr. Presidente.** — Se va a dar cuenta de los asuntos entrados.

## I

### Comunicaciones particulares

Eugenia Bastard de Palacios solicita prórroga de pensión. (*A la Comisión de Peticiones y Poderes.*)

—María A. Augier de Peralta solicita pensión graciable. (*A la Comisión de Peticiones y Poderes.*)

—Julia Constanza de la Torre y María Núñez solicitan prórroga y aumento de pensión. (*A la Comisión de Peticiones y Poderes.*)

—Casa de Periodistas Jubilados eleva nota relacionada con la interpretación del artículo 59 de la ley 13.065. (*A la Comisión de Previsión Social.*)

Se incluye, asimismo, una cláusula que hemos visto ya figurar en otros tratados aprobados por el Senado, en virtud de la cual los gobiernos de las partes contratantes deben facilitar, dentro de un régimen de estricta reciprocidad, la instalación en ambos países de sucursales o agencias de organismos económicos o financieros oficiales y bancos de la misma naturaleza.

Todo lo acordado en convenios anteriores queda en vigencia en tanto no se oponga a lo dispuesto por el instrumento que estamos examinando.

No hay duda, señor presidente y señores senadores, que debemos celebrar con entusiasmo la realización de este acuerdo con la República Checoslovaca, cuyo noble pueblo se caracteriza por su alta cultura, sus relevantes condiciones de trabajo, su poderosa industria y su creciente progreso. Y ciertamente que una vez alcanzados los objetivos prácticos que persigue el tratado, esto es, facilitar el intercambio comercial entre ambas naciones, las respectivas economías se verán altamente beneficiadas y nuestro país tendrá una nueva e importante fuente proveedora de artículos y de maquinarias indispensables para sus industrias, sin contar otros aspectos singularmente interesantes para ambas partes contratantes.

En consecuencia, la Comisión de Relaciones Exteriores, en cuyo nombre he tenido el honor de informar, espera que el Honorable Senado otorgará su voto unánime al proyecto de ley que aprueba el convenio con la República Checoslovaca, demostrativo y exponente, por decir así, de la acertada política que el Poder Ejecutivo desarrolla en materia internacional.

**Sr. Presidente.** — Si no se hace uso de la palabra, se va a votar en general el despacho de la comisión.

—Se vota y aprueba.

—En particular es igualmente aprobado.

**Sr. Presidente.** — Queda aprobado el despacho.

# 7

## EQUIPARACION DE TITULOS EXPEDIDOS POR LA ESCUELA NACIONAL DE MINAS DE SAN JUAN.

—Se lee:

### Despacho de comisión

*Honorable Senado:*

Vuestra Comisión de Instrucción Pública ha considerado el proyecto de ley del señor senador Pablo A. Ramella, por el que se establece

que los títulos de ingeniero civil, ingeniero de minas, agrimensor e ingeniero químico, expedidos por la Escuela Nacional de Minas de San Juan, hasta su incorporación a la Universidad Nacional de Cuyo, tendrán en todo el territorio de la República el mismo valor que los que, en las respectivas profesiones, otorgan las universidades argentinas; y, por las razones que dará su miembro informante, os aconseja le prestéis vuestra aprobación al siguiente

### PROYECTO DE LEY

*El Senado y Cámara de Diputados, etc.*

Artículo 1º — Los títulos de ingeniero civil, ingeniero de minas, agrimensor e ingeniero químico expedidos por la Escuela Nacional de Minas de San Juan, hasta su incorporación a la Universidad Nacional de Cuyo, tendrán el mismo valor en todo el territorio de la República que los que, en las respectivas profesiones, otorgan las universidades argentinas.

Art. 2º — Comuníquese al Poder Ejecutivo.

Sala de la comisión, 3 de junio de 1948.

*Gilberto Sosa Loyola. — Pablo A. Ramella. — Ramón Linidor Martínez. — Alberto Teisaire. — Samuel Gómez Henríquez. — Lorenzo Soler (h.). — Oscar Tascheret.*

**Sr. Presidente.** — En consideración.

**Sr. Sosa Loyola.** — Pido la palabra.

Al informar este despacho de la Comisión de Instrucción Pública quiero expresar, en primer término, que la comisión, en el deseo de allegar para su estudio el mayor acopio de antecedentes, los solicitó oportunamente a la Secretaría de Educación, pero hasta la fecha no los ha recibido. Pese a ello, la comisión se ha expedido produciendo su dictamen.

Los títulos a que se refiere el proyecto del señor senador por San Juan emergen de situaciones un poco accidentadas, que ha sufrido la Escuela de Minas de San Juan, a medida que iba desarrollándose y otorgando títulos a través de muchos años, debido a decretos sucesivos emanados del gobierno de la Nación. Esa situación, que ha deparado el egreso de diversos profesionales de esa histórica Escuela de Minas de San Juan, ha hecho que en la actualidad esos profesionales se encuentren en una situación de desigualdad con respecto a los egresados de otras universidades del país.

El proyecto del señor senador Ramella tiende a equiparar esas situaciones de desigualdad en presencia de hechos consumados, diríamos, de títulos anteriores, en frente de otros modernos.

Sarmiento, este gran hombre, después de su viaje a Estados Unidos regresó imbuído de la necesidad que había en nuestro país de difundir la minería en las provincias argentinas y sobre todo en las andinas. A eso se debió que se establecieran, primero en 1869, y por iniciativa de Sarmiento, cátedras especiales de minería en los colegios nacionales de San Juan y Catamarca. Después, en 1871, esas cátedras se ampliaron hasta convertirse en escuelas de minas del país, de las cuales sobrevivió la de San Juan, porque, según el antecedente histórico suministrado por el autor del proyecto, la de Catamarca no llegó a fundarse.

Los cursos que se seguían en la Escuela de Minas de referencia, eran el preparatorio que comprendía los estudios que se hacían entonces en el Colegio Nacional de Buenos Aires y el superior especializado con una duración de cuatro años. La Escuela de Minas de San Juan llegó a formar una pléyade de ingenieros, cuyos estudios superiores se hacían independizándolos en el colegio nacional.

Los primeros profesionales egresados obtuvieron el título de ingenieros de minas, habiéndose otorgado en total ocho de esos diplomas; en 1888, otorgan el primer título de ingeniero civil y en 1897, el primero de agrimensor. Expidió seis diplomas de ingeniero civil entre los años 1888 y 1897 y 14 de agrimensores hasta el año 1913. Esos agrimensores han actuado en Cuyo, ejerciendo también su profesión en otras regiones del país. En 1906, bajo la presidencia del doctor Figueroa Alcorta, en acuerdo general de ministros, se decretó la creación de una sección de industrias químicas en la Escuela Nacional de Minas de San Juan. En 1931 se suprime esta sección y, por decreto del 21 de marzo de 1939, esta antigua escuela de minería y de industrias químicas se incorpora a la Universidad Nacional de Cuyo.

Como se ve, ha sido un poco accidentada la historia de estas especializaciones y títulos, pero tiene en cambio como respaldo, en la historia de San Juan, que estas escuelas han sido atendidas y dirigidas por algunas personalidades científicas que nos merecen entera confianza por su tradición de gente estudiosa y sabia, como lo han sido los profesores Estanislao Tello, Leopoldo Gómez de Terán e ingeniero Angel Cantoni.

Como resultado de su actuación en San Juan, existe en la actualidad una muestra mineralógica de más de 5.000 piezas que abonan la preocupación y la dedicación que estos hombres

han tenido por la enseñanza de estas ramas del saber.

Finalmente, hay que recordar que durante la presidencia de Figueroa Alcorta, en 1906, la Escuela de Minas de San Juan, de la cual dependía una sección de industrias químicas, fué autorizada para dar el título de ingeniero químico, lo que demuestra la eficiencia con que se impartía la enseñanza.

Fundado en estas consideraciones y para evitar situaciones de desigualdad odiosas entre los profesionales egresados de esa escuela y los que lo han hecho de las universidades modernas, bien organizadas en el país, el señor senador por San Juan ha presentado este loable proyecto con el propósito de que terminen estas diferencias para que estos pocos profesionales puedan desarrollar sus actividades en la enseñanza universitaria y en el ejercicio de su profesión, sin ningún menoscabo de su capacidad y de la confianza técnica a que se han hecho acreedores.

Por las razones expuestas, solicito que este proyecto sea aprobado por el Honorable Senado.

**Sr. Ramella.** — Pido la palabra, para decir muy pocas, porque el señor miembro informante ha dado un informe meduloso y justiciero.

Quisiera señalar, señor presidente, que este proyecto que se considera es de estricta justicia, porque la Nación debe hacer fe en los títulos profesionales que expide. Es el caso, señor presidente, como lo ha dicho muy bien el señor miembro informante, que en la Escuela de Minas de San Juan se expedían títulos de ingeniero civil, agrimensor, etcétera, que en su época tenían validez equivalente a los de las carreras universitarias, pero que después, por sucesivas reglamentaciones de los ministerios, estos profesionales de la Escuela de Minas de San Juan han sido colocados en desigualdad de condiciones, admitiéndose, por ejemplo, en la carrera docente, únicamente a aquéllos egresados de una universidad argentina y no a los de la Escuela de Minas de San Juan.

Hay que tener en cuenta que en esta escuela se seguía un curso obligatorio que era equivalente al actual bachillerato, y después un curso superior que vendría a equivaler a estudios universitarios. No siempre, es sabido, se ha exigido en nuestras universidades el título de bachiller para ingresar a ellas. Y tan justo es este proyecto, que voy a citar un ejemplo práctico para ponerlo en evidencia. Hasta hace poco, nuestras maestras normales egresaban con cuatro años de estudio; actualmente se necesitan seis. Sería absolutamente injusto que se estableciera una diferencia entre aquellas maestras y las que se van a recibir ahora. Y eso es lo que se ha hecho con

los egresados de la Escuela de Minas de San Juan.

Por otra parte, me consta que los egresados recibidos en dicha escuela tienen una capacidad técnica y profesional equivalente, en la práctica, a los que han obtenido su título en las universidades.

Por estas razones, voy a pedir a mis honorables colegas que apoyen el proyecto en consideración.

**Sr. Antille.** — Pido la palabra.

Voy a acompañar al autor del proyecto, en la propuesta que formula sobre nacionalización de los diplomas expedidos por la Escuela Nacional de Minas de San Juan.

Tengo entendido que, para discutir la cuestión, debemos partir de que esta escuela es un instituto de carácter nacional. El nombre lo dice, y así lo creo. Los diplomas, certificados de estudios, etcétera, que expide el instituto, son de carácter nacional; tienen jurisdicción en toda la Nación y también la validez nacional del título.

Me decido por acompañar con mi voto esta iniciativa, prescindiendo de la alta finalidad que persigue, por su justicia. En mi provincia ocurrió un caso exactamente igual. La Facultad de Ciencias Jurídicas de Santa Fe fué fundada originariamente con un carácter provincial por el gobernador doctor Gálvez.

Sus títulos eran, por consiguiente, únicamente provinciales; pero andando el tiempo, en la época en que era ministro de Instrucción Pública de la Nación el doctor Naón, un movimiento de carácter popular obtuvo que este ministro dictara un decreto —que, como es consiguiente, llevaba la firma del presidente de la Nación— reconociendo la validez en toda la Nación de los títulos expedidos por esta facultad.

**Sr. Sosa Loyola.** — ¿Qué títulos expedía?

**Sr. Antille.** — De abogado, procurador y escribano público.

Posteriormente, esa facultad se declaró incorporada a la Universidad Nacional del Litoral y adquirió, desde luego, el carácter de un instituto nacional.

Pero lo que deseo destacar es que el título provincial tuvo reconocimiento y validez en toda la Nación, y si eso ocurrió sin dificultades para un instituto de enseñanza de provincia, no puedo sino entender que este instituto, que tiene carácter de nacional, es una escuela con los alcances de cualquier establecimiento de cultura y de educación que funciona con ese carácter, con programas que el ministerio correspondiente le haya impuesto, por lo que los títulos deben ser reconocidos como expedidos por un instituto de la Nación.

Este proyecto de ley tiende quizás a borrar toda diferencia o dudas respecto a los diplomas actuales y los que hayan sido expedidos cuando todavía la escuela era considerada como un instituto que no pertenecía a la Universidad Nacional de Cuyo. Y tiene solamente ese alcance, según lo acaba de decir el señor miembro informante, no cabiendo dudas de que este proyecto de ley va a borrar diferencias, si hubieran existido alguna vez, debido a los decretos del Poder Ejecutivo con respecto al ejercicio de la docencia a que aspiraran a incorporarse los egresados de la Escuela de Minas.

Y siendo así, el Senado no hará sino ratificar con este pronunciamiento lo que el señor miembro informante y el autor del proyecto solicitan, y que en los hechos ya está establecido y es justo que se consigne en una ley.

Por estas razones, doy por fundada mi opinión al respecto.

**Sr. Sosa Loyola.** — Pido la palabra.

Quiero recordar con cierta emoción histórica, diría, que, según informes que me llegan de los ingenieros civiles egresados de esa benemérita escuela de San Juan, sólo sobreviven dos, como también poquísimos agrimensores de la misma escuela. He visto actuar a esos profesionales en Cuyo con una capacidad que pude comprobar. Por eso tiene un aspecto tan simpático este proyecto de ley que vamos a sancionar.

**Sr. Presidente.** — Si no se hace uso de la palabra, se va a votar en general.

—Se vota y resulta afirmativa.

—En particular, es igualmente aprobado.

**Sr. Presidente.** — Queda aprobado.

8

#### EXENCION DEL PAGO DE SELLADO EN ACTUACIONES PROMOVIDAS EN CUMPLIMIENTO DE LA LEY 13.010.

—Se lee:

Despacho de la comisión

Honorable Senado:

Vuestra Comisión de Presupuesto, Hacienda y Finanzas ha considerado el mensaje y proyecto de ley enviado por el Poder Ejecutivo sobre exención del pago de sellado en actuaciones promovidas en cumplimiento de la ley 13.010, tendientes a producir informaciones de nacimiento, rectificaciones o adiciones de nombres, etcétera; y, por